

EN EL TENTAERO

Zarzuela en un acto y tres cuadros

ORIGINAL DE

Isidoro Serrano y Angel Manzaneque

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Mariano F. Tijero y Demetrio Dorado

Estrenada en el PARQUE DE ESPECTÁCULOS el 16 de Agosto
de 1918.

Isidoro Serrano
Angel Manzaneque

ARTES GRÁFICAS
POSTAL EXPRES
MELILLA

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. BORRAS

N.º de la procedencia

2119.

EN EL TENTAERO

724538

Esta obra es propiedad de sus autores.

Los representantes de la Sociedad de Autores Españoles, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

EN EL TENTAERO

Zarzuela en un acto y tres cuadros

ORIGINAL DE

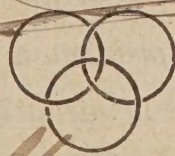
Isidoro Serrano y Angel Manzaneque

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Mariano F. Tijero y Demetrio Dorado

Estrenada en el PARQUE DE ESPECTÁCULOS el 16 de Agosto
de 1918.

Isidoro Serrano y Angel Manzaneque



Angel Manzaneque
Peter

ARTES GRÁFICAS
POSTAL EXPRÉS
MELILLA

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

MARIA JESÚS.....	JOSEFINA REVILLO.
CHARITO	CONCHA RUIZ.
JOSÉ LUÍS.....	JULIO NADAL.
SEÑÓ RAFAÉ.....	DE JULIÁN.
PODAERA.....	VALERIANO LEÓN.
EL BOTILLOS.....	M. CAUTO.
EL MARQUÉS.....	OBREGÓN.
DON MIGUELITO.....	RODRÍGUEZ.
EL REBOLERA.....	JOSÉ GUILLÉN.
EL BARRENA.....	VÁZQUEZ.
CATALINORRO.....	N. N.

Gañanes, vaqueros, invitados y coro general.

La acción en un cortijo próximo a Sevilla.

Derecha e izquierda las del actor.



EN EL TENTAERO

CUADRO PRIMERO

Representa la escena el corralón de un Cortijo andaluz. Al foro se limita el escenario por una tapia, en cuyo centro hay una puerta que dá al campo; á la izquierda la casa, en primer término dando frente al público una ventana con rejas en la que hay varias macetas de flores y en segundo la puerta; á la derecha continua la tapia del fondo, y en segundo término un portón que comunica con la gañanía.

Hacia el fondo y á la derecha un pozo alrededor del cual hay también varias macetas y repartidos por la escena, aperos de labranza.

Es la última hora de una tarde del mes de Septiembre.

ESCENA PRIMERA

MARÍA JESÚS, Y CHARITO; después coro y señor RAFAË, MARÍA JESÚS dentro de la casa arreglando las flores y CHARITO en escena sentada al lado del pozo haciendo un gazpacho.

Música

M. Jesús. Serranillo que bebes los vientos
que yo respiro
en tu pecho quisiera encontrarse
el pecho mío.

Char. Eze cantá é mu um zentío zeñorita.

M. Jesús. ¡Qué le voy hace!

Char. ¿Y vá mú lejos la coplita?

M. Jesús. Ojalá llegára mi voz dónde está mi pensamiento.

Char. Espere usté, que le ví a cantá una á Podaera á vé zi me oye.

Jardinero del arma
aquí te espera,
meneando el gazpacho,
tu jardinera.
Ven á mi vera
y ar gazpacho le pones
sal y pimienta.

M. Jesús. ¿Al gazpacho ó á tí?
Char. Ahora zí que vá usté lejo zeñorita.

M. Jesús. Yo no puedo decirle á la gente
 lo que te quiero;
 tu cariño, serrano, escondido
 vive en mi pecho.

Char. Ezo, lo entenderá uzte zola.

M. Jesús. ¡Y puede que alguién más!

Char. No será su novio....

M. Jesús. ¡Quién sabe!....

Char. Si me quieres chiquillo,
 como me cantas
 pón tu pecho en mi pecho
 y arma con arma.
 ¡Ay Podaera!
 por quererte, yo paso
 la pena negra.

M. Jesús. Parece que se tardan hoy los gañanes.

Char. Zí que tardan.

M. Jesús. ¿Y no se les vé todavía?

Char. Espere usté que me asome (pausa). Zí, por allí
 vienen y paece que muy contentos (oyése una
 campana).

Coro: (dentro) Campanitas de la tarde
 són voces que Dios envía
 pa que descansen los pobres
 de los trabajos del día.

Char. Oye usté como cantan. ¿Se debe haber dao bien
 er día pa los pobrecillos?

Coro: (saliendo) *Ellos:* A la vera der cortijo
 me espera mi serranilla
 la morena más gitana
 de toa la Andalucía.

Ellas: Ya viene pronto ya viene
 por aquellos olivares
 el encanto de mis ojos
 la causá de mis achares.

Todos: ¡Campana campanita
 que bien que suenas!
 Al cuerpo dás descanso,
 paz á las penas.

S. Rafaé. (Entrando por el foro). Ea, basta ya, y cada uno á su
 trabajo. Tu Podaera recoge unas rosas y celindas
 y argunos genéreos para que haya en la casa flo-
 res. Catalinorro, mira que estén las cuadras preparás
 pá meté los caballos de los señores que vienen invi-
 taos y enterate de si ha venido el mayoral y el
 conoseó de los toros. (Vánse todo menos señó RAFAÉ por
 la puerta del corralón y el foro; música en la orquesta).

ESCENA SEGUNDA

Señó RAFAÉ Y MARÍA JESÚS

- S. Rafaé.** (A María Jesús que sale de la casa dirigiéndose al foro.) ¿A dónde vas tu María Jesús?
- M. Jesús.** A buscar á Podaera; á ver si me quiere cortar, de una vez, las flores que le he pedido...
- S. Rafaé.** Eze Podaera me tiene ya mu jarto, por que es mu flojísimo: To er día ze lo paza como que jace argo y no jace más que eztirarse y encojerse como un acordeón.
- M. Jesús.** Pero es muy bueno y, conmigo más que con nadie y muy buen jardinero... ¡qué serían de las flores si no fuera por é!
- S. Rafaé.** Ya lo sé y eso le vale. Pues hoy ya pué darse priza á no dejar una en tó er jardín, que van á venir los convidaos de Sevilla, pá el tentatro, y no quiero que falte de ná... Yo me voy a *urtimá los úrtimos detalles*.
- M. Jesús.** Diga usté, ¿viene mucha gente de Sevilla?
- S. Rafaé.** Gente de tronío: er señorío.... Es uno *tanta poputaridad*. ¿Pero á tí que te importa la gente de Sevilla? Si lo preguntas por tu novio, er Botillos, ya se lo dije esta mañana....
- M. Jesús.** ¿Ha convidado usté a José Luis?
- S. Rafaé.** A eze zeñorito Capitán que viene aquí á correr per-dices?... ¡Digo! Eze no fartará... Donde hay vino y m'jerio, allí está é. (Pausa). Parese que te se im-porta á tí mucho que venga por aquí, eze amigo.
- M. Jesús.** ¡Angela María no corre usté poco. Es que le conocí por féria Sevilla y me acompañó mucho... es muy simpático ..
- S. Rafaé.** Pos sí vendrá: (Pausa). ¿No ha venido hoy, por aquí tu novio?
- M. Jesús.** Todavía nó.... y mañana, más valía que no viniera.... ¡Para ponerla á una en ridículo...!
- S. Rafaé.** No es pá tanto mujer.... Si que tié mal ange er ga-chó; pero é, er chico que te conviene, por que te quiere, y en er término, después de yo, el es er principal.
- M. Jesús.** Ya lo sé; también es verdad que no lo hay más gan-so en la provincia.
- S. Rafaé.** Mu zeñorita te vas gorviendo tú y no sabes en'ovia que los zeñoritos no tienen más que palabreo.
- M. Jesús.** Lo que usté quiera, pero á ningún señorito se le ocurre hacer lo que Francisco hace.
- S. Rafaé.** Seis muy exajerás las mujeres.
- M. Jesús.** Pues la última que hizo en Sevi'lla, para nadie es un

- secreto, ¡Qué lo echaron del Hotel por que se quitó, los botillos, como él dice, en el comedor.
- S. Rafaé.** ¡Zeño zi le apretaban! Pero, en fin, tú verás lo que jaces.
- M. Jesús.** Lo que usté quiera; á su gusto ha de ser.
- S. Rafaé.** Yo no quiero mas que tu bien, y que lo que tu padre ha ganado delante é los toros, con tanto suores, no ze lo coma ningún zeñorito gandul.... por lo menos Botillos tié pa ayudarse.
- M. Jesús.** Pero no lo ha ganado, no ha tenido mas trabajo en este mundo que nacer rico.
- S. Rafaé.** Ezo te encuentras; azí no pasarás las fatigas que pazó tu madre cuardo yo toreaba. (Pausa). No ze pue hablá *de los ruines de Roma*; por allí viene. Yo me quito de enmedio. Vi a dá una güerta por la gente (medio mutis).
- M. Jesús.** Hasta luego padre.
- Botillos.** Güenas tardes Señó Rafaé (desde la puerta del foro entra con el sombrero en la mano).
- S. Rafaé.** ¿Hola Botillos d'ande vienes *destocao y sin sombrero*?
- Botillos.** Es que jace una caló. ¡Con lo que uno sua subiendo la cuesta er Cortijo, hay pá jacerlo de regadío.
- S. Rafaé.** Ahí os dejo; como van ha venir los convidaos, quiero yo personalmente *urtimar los úrtimos detalles* (entra en la casa).

ESCENA TERCERA

BOTILLOS Y MARÍA JESÚS

- M. Jesús.** Creí que no venías ya.
- Botillos.** ¡Ju, ju, ju! Si que he tardao, y eso que salí temprano de casa; fui á la dehesa á echá un vistazo ¡ju, ju, ju! (risa gutural) y como es tan grande, he tardao más de la cuenta.
- M. Jesús.** ¡Jesús hijo y cómo vienes...! Supongo que mañana no te presentarás tan desastrao como ahora, que parece que eres tú aperaor.
- Botillos.** Mujer. me he traído er traje para ir á la dehesa. ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** ¡Y el pelo!
- Botillos.** Güeno; no te apures mujer. que yo vendré equipado pa arterná con er señorío de Sevilla, y me corgaré la cadena de oro de los esclavones grandes, que me costó cuarenta y ocho duros, y me pondré er ternito que me jice en Sevilla y que me costó veinti siete duros, y que ha gust o, como tu sabes. ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** Bueno andará tu equipo. ¡Habrá que verte!

- Botillos.** Pos nó; que voy á vení *entirilla*o y con los *botos* de charó como vendrá argunos de ezos zeñoritos, que no saben lo que es un tentaero, y tó es presumí y se las dán de caballistas y no se han montao en su via ni en un baú.
- M. Jesús.** Según tu cuenta, el único elegante, vas á ser tú.
- Botillos.** ¡Para la burra! Que ya estoy harto de esas fiesta donde viene gente guasona; muchas señoritas esmayás que dán un brinco por un garbanzo, y mucho señorito gracioso que se pasan er día diciendo gracias á las mujeres; tos tienen palacios en Sevilla, llenos de merumentos y luego vas á ellos y pa cojer una silla hay que dar una carrera.
- M. Jesús.** Y á tí ¿qué te importa? ¿Te van a quitar a lgo?
- Botillos.** Quitarme á mí... los Cortijos, no será facil... ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** Entonces ¿es que temes á los señoritos como tú dices?
- Botillos.** Como que esa gente es de cuídao, y, sobre que puen llevarse algo, no dán más que sombra, y pá eso zi jase sol.
- M. Jesús.** Bueno, calla, que no quiero oírte tanta barbaridá.
- Botillos.** Las verdades, que pá cantarlas, hay que poder cantarlas (pausa). Y vendrá tambien eze señorito Capitán...
- M. Jesús.** Eso preguntáselo á mi padre que es el que convida.
- Botillos.** Por que me parece a mí que viene más de la cuesta, y á tí no te parece mal.
- M. Jesús.** Es un muchacho fino...
- Botillos.** Y tan fino, más que un chillío. ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** Pues no sé que te choca que á mí me gusta tratar-me con personas finas.
- Botillos.** ¡Esa chinita no irá por mí....!
- B. Jesús.** Ni por nadie; yo también puedo hablar claro y lo que no me gusta, te lo digo.
- Botillos.** A mí si que me gusta tú más que un billete é los grandes. ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** ¡O que comer sin botillos!
- Botillos.** ¡Qué graciosa eres! ¡Ju, ju, ju! tengo mas ganas que nos casemos pá siempre, tú serás el ama de tó, de los cortijos, de los ganaos, y ¡poca envidia que le voy á dar á más de cuatro.
- M. Jesús.** Dejáte ahora de esas cosas, que tiempo habrá de pensarlo. ¿Quieres decir á Podaera que me traiga las flores q' e le pedí.
- Botillos.** ¿Te quieres poner guapa pa recibir á los convidaos?
- M. Jesús.** Una mijita.
- Botillos.** Pos voy allá (váse por el foro). ¡Ju, ju, ju!

ESCENA CUARTA

Dichos y PODADERA

- M. Jesús.** A mi me dá mucha lastima, pero no le puedo querer, es imposible; yo no me atrevo á decírselo á mi padre, pero ¡no puede ser! que tenga menos cortijos y menos ganao, pero Dios mio, ¡que ro sea tan bruto! Si con este hombre, no podré salir en toda mi vida de estas tierras. ¿Para eso me he pasao tantos años en el colegio de Sevilla. A mi me gustaría un hombre fino, que se pueda presentar en todas partes... Como el otro... ¡Quién piensa en eso!
- Podaera.** (Dentro) ¡A mí, porqué me tie usté que pegá.?
- Botillos.** (Saliendo) Bueno, hemos callao; te ví á endiñá un cogotazo así.... jaces lo que te digo, y ná más.....
- M. Jesús.** Pero que pasa.
- Podaera.** Pos verá usté zeñorita....
- Botillos.** Tú te callas, y ya hablaré yo. Este Podaera que me lo he encontrao tumbao, y por que le he desper-tao, se me ha vuelto.... te ví á endiñá así....
- Podaera.** Diga usté zeñorita, que me ha dao una patá, y eza nó é manera de despertá á las personas.
- Botillos.** Como quies que te despertara ¿con una pajita? ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** Bueno dejarlo ya; tu (á Podaera) eres un gandul, si me hubieras traído las flores cuando te las pedi, se hubiera evitado todo.
- Podaera.** Como yo creí que no jácían falta hasta mañana, pos nó las corté pá que no se pongan aburrias (aparte) Ahora verás tu pajita. Y á luego que como es..... ect. tarde y parece que la gente vuelve á hablá del Humitos. ¡Ju, ju, ju! (Remedando á BOTILLOS.)
- Botillos.** (Saltando) ¿del Humitos qué dicen?
- M. Jesús.** Habladurías, que van á decir; siempre tiene que haber alguno.
- Podaera.** No zeñorita, que ahora es verdá y dicen de él coza mú atroces.
- Botillos.** Oye ¿qué dicen?
- Podaera.** Pos ná, que el Humito anda mu cerca de aquí.
- Botillos.** ¿Eh? ¿Es verdá eso? (Asustado).
- Podaera.** Zi zeñó que lo es.
- M. Jesús.** ¿Pero tú lo has visto?
- Podaera.** No zeñora; pero la gente ha dao en decirlo y cuando se mermura es, que argo hay.
- M. Jesús.** ¿Qué dicen ahora? (Preocupada).
- Podaera.** Casi ná; que antinoche, entró en un cortijo de don Juan Sánchez, de Osuna, y cogió ar dueño y em-

- pezó á majarlo, como zi lo fuera á picá pa gazpacho. ¡Ju, ju, ju!
- Botillos.** ¡Mi madre que carnívoro!
- M. Jesús.** No hagas caso.
- Podaera.** Y también dicen, que vienen pá acá y que no ze va zin jacé una ensalailla con los principales contribuyentes.... ¡Ju. ju, ju!
- Botillos.** ¡Vaya un tío refrescando!
- M. Jesús.** Mira Podaera; ya te estás callando que no me gusta oírte contar infundios.
- Podaera.** Yo no hago mas que repetir lo que la gente cuenta; y sobre tó, na se pierde con saberlo, pá está prevenios.
- Botillos.** ¿Lo zabe ya er zeñó Rafaé?
- Podaera.** Yo, no me atrevo á decírselo.
- M. Jesús.** Y haces bien por que no te vas sin recibo por la noticia.
- Botillos.** Pós yó, sé lo voy á decir ahora mesmo, por que así como así, semos los únicos del contorno, que tenemos que perder. (Entra en la casa).
- Podaera.** Ventajas de ser pobre. Sea tragao er paquete; si er mío fuea sarna, no paraba de racarse.
- M. Jesús.** Pero ¿qué sacas tú, con eso, Podaera? Alborotâr el cortijo para que luego averiguen que es una guasa tuya y ganarte algún golpe.
- Podaera.** Poco ze me importa á mí, si consigo lo que quiero y justé me lo agradecerá, zeñorita María Jesús!
- M. Jesús.** ¿Yo? ¿Por qué?
- Podaera.** Pós muy sencillo: yo zé que ar zeñorito Jozé Luis le gusta usté una jartá y á usté, vamos.... que no le parece mal que ar zeñorito Jozé Luis le parezca usté bien: ar zeñorito Botillos....
- M. Jesús.** Al señorito Francisco....
- Podaera.** Güeno: ar señorito Francisco pue zé que no le guste, que á ustedes les guste er verse, y como yo zé que mañana vá á vení er zeñorito Jozé Luis, por que me lo ha dicho, pós ze me ha ocurrido aprovechar ese infundio de la gente....
- M. Jesús.** ¿Le has visto?
- Podaera.** Ya lo creo; esta mañana estuvo ahí bajo corriendo unas perdices con unos amigos; yo le conté que había juerga mañana y me dijo que estaba convidado.
- M. Jesús.** ¿Es él el que te ha dicho que cuentas esas cosas del Humito?
- Podaera.** No zeñorita, ezo zé me ha ocurrido amí pá espantá á don Botillos.
- M. Jesús.** Mira Podaera, si vuelves á meterte en esos líos se lo digo á mi padre y te va á poner, en medio del arroyo.

ESCENA QUINTA

CHARITO Y PODADERA

- Charito.** Er señó Rafaé, que la espera á usté en el zaguán.
M. Jesús. Con que ya lo sabes, te vās á quedar en medio del arroyo. (Váse).
- Charito.** Mira Podaera; tanto quieres meté en esta casa ar Capitán que te vá á costar salí de ella, por que er Botillos se esta calando que tú eres er que le llama y le avisa, de cuarquiera cosa que aquí pase pá que puea vení.
- Podaera.** Ezo á mí no se me importa, á mí me manda er Capitán, que me esté cuatro días sin comé y ni bebo agua.
- Charito.** ¿Pero tanto le debes?
Podaera. Tres años que estao con é de asistente cuando servi al Rey en Melil'a. El me sacó por que decía que yo era mu listo y tenía razón.
- Charito.** Ezo es verdad.
Podaera. Y no quieras saber, que estaba en su casa hecho un zeñori o. Comía lo que él comía; bebía lo mejor que er compraba; estaba vestido y además me guardaba todos los meses nueve duros del rebaje y las propinillas, que siempre caían. Po que er Capitán es mu rumboso... Además las guertá, que unas veces me las daba y otras veces no me las pedía. ¿Como ví yo á orvidarme de tanto bueno como hacia conmigo?
- Charito.** Ni yo quiero que te pueda llama desagradecio.
Podaera. Pos ahora fijate en er zeñorito Francisco, ¡er Botillos! es más bruto que una yunta é bueyes, y luego como trata á la gente ¡á patás! Dende que le habla á la zeñorita María Jesús, no le dice mas que si sus cortijos son los mejores; si sus dehesas son las que tienen mas pastos, y siempre zu dinero y su negocio; tenías tú que vé ar Capitán cuando se acercaba á las zeñoritas en er paseo ó en la calle, que se lo r'faban ezo si que eran filigranas....
- Charito.** Pos andáte con cuidao no te dejen en la calle. Que señó Rafaé, quiere emparentar con Botillos y no se le importa que sea como el esparto, ó mas ordinario en todavia.
- Podaera.** ¿Y nosotros cuando vamos á emparentar?
Charito. Cnando sientes la cabeza una mijita y hayas ahorrao otra mijita.
- Podaera.** Ahorrá, ¿Pa qué? No basta con lo que nos queremos y con lo que ganamos en la casa. Y mas adelante ya ganaremos mas si nos portamos bien, por que

pá entonces no zeremos solos... ezo contando con que tú tengas gracia... ¡qué ya me estoy escamando!

- Charito.** ¿Tú estás seguro de que la tienes?
Podaera. Pues soy yo poco gracioso.... (intentando abrazarla). Dá-me un abrazo y verás....
Charito. Eso no tiene gracia (separándose, al oír ruido de gente que se aproxima).... ¿Quién arma ese ruido?
Podaera. Serán los gañanes, voy á ver (se asoma á la puerta de la izquierda) ¡Míalos, asustaos perdíos que vienen.
Charito. Y la culpa es tuya. Con los líos que metes, que los arborotas....
Podaera. Eso es que hablan del Humitos (riendo).
Charito. ¡Josú! y como ha corrio la bola ¡je, je, je! ¿y qué vas hacer chiquillo?
Podaera. Tú dejame á mí.
Coro: (Saliendo precipitadamente y dirigiéndose á Podaera).
Uno: Allí está.
Otro: ¿Es verdad lo que dicen del Hnmitos?
Podaera. ¡Ojalá que no lo fuera!
Otro. ¿Y qué es lo que jase ahora?
Podaera. ¡Casi ná! escuchar.

ESCENA SEXTA

Dichos y coro general; después señò RAFAÈ Y BOTILLOS

Música

Coro y Podaera

- Podaera.** (Santiguándose y como encogido).
La bendita Macarena
el Señor del gran poder
no nos dejen de la mano
si hemos de salir con bien.
- Coro.** (Asustados).
Oye; ven;
¿Qué ha ocurrido Podadera
que estás achicao... y... así
como quien tie gran canguelo
y poco valor?
- Podadera.** ¡Sí...! ¡sí! (hace un jesto indicando como que no puede hablar).
¿Os acordais del Humitos
aquel que á Mejico fué
quemó pueblo.... y heredades
con mal alma y peor ley?
- Coro.** ¿Bien y qué? (con impaciencia).
Podadera. Pues ná, que ya le tenemos
rondándonos por aquí

- con mas de setenta fieras
cazadas á lazo allí.
- Coro.** Anda.... dí.
- Podaera.** Vereis pues, ya tiene Sevilla
tó su término minao
cortijero que no puje
ya se sabe... degollao.
- Coro.** ¡De cuidao!
- Podaera.** Ellos ya sabrán que el amo
y er Botillos tien gran guita
entran y ncs apiolan
¡tendrá gracia la bromita!
- Coro.** ¡Mardita!
- Podaera.** Los civiles se la temen
anda por donde le cuadre
ellos le siguen la pista
alante vá... ¡llegan tarde!
- Coro.** ¡Mi mare!
- Podaera.** Lo mejor es que nosotros
en cuantico los veamos
en un olivo, queditos
toitos nos escondamos.
- Coro.** ¡Estamos!
- Podaera.** Que sudemos por los ricos
sin poder es ya mu caro
que nos den mulé por ellos
eso ya causa reparo.
- Coro.** ¡Claro!
- Podaera.** Pues alerta y con cuidado
yo hago el cúco de chipén
los veo llegar y canto
al olivo, en paz y amén. (Echando bendiciones).
- Coro.** ¡Muy bien!
- S. Rafaé.** ¡Ea! que haceis aquí ¿cá cual á su obligación, y tú
Podadera deja en paz á los gañanes y no me ar-
borotes er cortije (váse el coro).
- Botillos.** Y yo me voy pá mi casa que se vá echando la noche
encima, ¡ea quedarse con Dios! (Váse todo asustado).
- Charito.** Jesús y como vá de arrebatado (desde el foro).
- Podaera.** ¡Cómo que se le ponen unas castañas en er pes-
cuezto y las tuesta!
- Charito.** ¿Y dónde vá tan corriendo?
- Podaera.** A buscar el olivo, como los mochuelos, ¡ja!, ¡ja!, ¡ja!.
- Charito.** ¡je!, ¡je!, ¡je!, (música en la orquesta).

TELÓN

Fin del cuadro primero.

CUADRO SEGUNDO

Decoración: al fondo, pared de un encerradero de reses bravas en pleno campo: á la izquierda, casa rústica del mayoral, con puerta practicable y á la derecha camino que desde el campo se supone llega hasta la escena.

ESCENA PRIMERA

Señó RAFAÉ, EL MARQUÉS, D. MIGUELITO, REBOLERA, EL BARRENA Y BOTILLOS (Sentados alrededor de una mesa sobre la que hay una bandeja con chatos y una botella de vino.)

El Barrena. (sirviendo á todos.) Ahí va un chatito, maestro.

El marqués. Por el buen resultao de la tienta (bebiendo).

Todos. ¡Eso es!

S. Rafaé. Se estima el agrao de ustés.

D. Miguelito. Como se selecciona mucho y bien, cada año vá resultando mejor el ganao ¡no hacen eso todos los ganaderos y así pisa la arena cá borrego!.. Ni mas ni menos que antes; que les diga á ustedes el maestro como eran los toros que le echaban por esas plazas: aquello era presencia, poder, y el que menos tenia chimeneas por iniciales.

S. Rafaé. Eso sí; hoy los toros son menos toros que antes.

Botillos. Y los toreros también. ¡Ju, ju, ju!

Rebolera. ¿Quién ha dicho esa esaborición? poco á poco comparito; ahora también se mata todo lo que sale al ruedo. (Muy presuntuoso.)

D. Miguelito. Porque solo salen camaleones.

El marqués. Hoy la gente vá á la plaza por ver al torero nada mas, por eso en mi ganadería se escoje menos, lo confieso, pero el negocio es mayor.

Rebolera: Lo que ocurre, es que á los toreros se les exige hoy muchas cosas, hasta educación, y si semos de carté aunque no se piense llegá ar Vaticano na ma pa que pa quearse en un curato, hay que jasé ma filigrana con los avíos que er Marqué pa peinarse.

S. Rafaé. Pero pa eso también sirven mejor los toros bravos y no importa que sean grandes.

D. Miguelito. Pos claro; mira Rebolera tú sabes de toros lo que yo de los bolcheviskistas y te dejas coleta como yo me podía dejar perilla. Los toros que ha matao el señó Rafaé visto por este sacerdote, no los mata ahora ni el Kaiser.

- Rebolera.** Yo no presumo ni me tengo por el mejor, pero cuando tiene una un poca é suerte se hace lo que se pué.
- D. Miguelito.** Sí, como la última vez en Utrera.
- Barrena.** Pos á pesar de tó no creerse que quedó á gran altura toda la tarde.
- Rebolera.** Diga V. maestro que me toco un jabato mas largo y mas charrán.
- S. Rafaé.** Pos me dijeron á mí que avias dao mucho ruido en Utrera.
- Botillos.** Como que se lo mataron á tiros. ¡Ju, ju, ju!
- Rebolera.** Diga V. que era un toro que tenía siete vidas como los gatos; le pinché siete veces y como si le hubiera mondado los dientes.
- D. Miguelito.** Como que parecía una panoplia.
- Marqués.** Luego las pieles no aprovechan nada mas que para cribas.
- Barrena.** El llevaba muy güena voluntá, tanto que al ir á la plaza me dijo: hoy me traigo las dos orejas.
- Marqués.** Y á poco vuelve desorejao.
- Barrena.** Ahí vá otro chatito, (sirviendo).
- Rebolera.** Con el estoque tuve desgracia, pero toreando me emborraché (bebiendo varias copas).
- S. Rafaé.** Y bebiendo si no te avisan.
- D. Miguelito.** Esos desastres no han ocurrido hasta ahora, porque vosotros no sabeis mas que dar cuatro pase huyendo y cuatro efectismos; en cuanto sale un toro como es debido se acabó la fantesía; ni mas ni menos que el maestro ó Lagartijo o Frascuelo.
- Rebolera.** El maestro güeno; pero Lagartijo y Frascuelo ¿qué hicieron?
- Todos.** ¡Ja, ja, ja! (Riendo).
- Barrena.** Hombre, Rebolera, no presumas demasio.
- D. Miguelito.** Con aquellos toreros, los toros que eran catedrales se morían de gusto de las faenazas que les hacían.
- S. Rafaé.** Es la verdad; se trabajaba mucho y bien.
- D. Miguelito.** Y se ganaba...
- Botillos.** Digo como que tie er señó Rafaé unos brillantes pa la camisa, que los miras y te se sartan lás lágrimas. ¡Ju, ju, ju!
- S. Rafaé.** Nosotros teníamos otro trato y siempre vestíamos con ropa de torero, no como ahora, que os vestis ustedes de una manera que lo mismo podeis ser toreros que curas de paisano.
- Rebolera.** Lo que es preciso, es que el maestro se luzca un poco con cualquiera de los becerros esta tarde.
- Todos.** ¡Eso mu bien!
- S. Rafaé.** Daré gusto á ustedes, y mataré alguno recibiendo.

- D. Miguelito.** ¡Olé! y que esa suerte se la llevó el maestro de la plaza.
- Marqués.** Preparate á limpiarte la baba (á Rebolera) que cuanto lo veas te vas á cortá el colgajo pilífero.
- Rebolera.** ¿Con cual va á ser?
- S. Refaé.** Con el «Acerico», que es un bicho de poder.
- Rebolera.** Sí pero tiene muy pocas agujas (displicente).
- D. Miguelito.** ¿Qué tienes pocas agujas el «Acerico»; si te lo he-
chan á tí, te lo tiene que torpedear.
- Rebolera.** ¡No ze por qué!
- D. Miguelito.** Porque tiene cuernos de largo alcance y no se deja
hacer fantasias.

ESCENA SEGUNDA

Dichos y MARÍA JESÚS, CHARITO Y PODADERA

(Se oye dentro los cascabeles de un coche.)

- Botillos.** (asomándose). Ya está ahí María Jesús.
- S. Rafaé.** Pos na se han tardao.
- M. Jesús.** (entrando con Charito.) Buenas tardes, ¿ha empezao?
- S. Rafaé.** Toavía no ha llegao er ganao.
- M. Jesús.** ¿No falta nadie?
- Marqués.** Estando V. ya está aquí to er mundo.
- S. Rafaé.** Trae los capotes Charito; dále uno á Rebolera.
- Rebolera.** (Recogiéndolo y dando unos lances.) Son de usted esos
ojos.
- Charito.** ¿Qué hay con mis ojos?
- Rebolera.** Que de grandes que són parecen los de un buey.
- Charito.** ¡Sí! de los que á usted le echan.
- Rebolera.** ¡Qué graciosa! ¿Tiene usted rovio?
- Charito.** A rratos.
- Rebolera.** He pinchao en gueso (á Barrena).
- Barrena.** (mirándola á los pies). Pues dá un bajonazo y mira
que pies.
- Charito.** ¡Reparón! (Con guasa.)
- Barrena.** Blana el hierro (con orgullo),
- Rebolera.** ¡Niña andaré usted á sartitos.
- Botillos.** (á María Jesús). No tendrás quejas de como he venio,
cuello y puños de porcelana, chaqueta de pelo mi
bombacho, el castoreño.... ¡Ju, ju, ju!
- M. Jesús.** Y la cadena de los cuarenta y ocho duro; estás he-
cho un esportman.
- Botillos.** ¡Exajerá!
- Podaera.** Za'ú zeñores, ya é desengachao las bestias zeño
amo.
- S. Rafaé.** ¡Güeno Podaera!
- Charito.** Ea quearse con Dio que teneis los dos mucha guasa.

- M, Jesús.** Anda Charito vamos á ver á la señá Pepa que la pobre no puede moverse de la silla y se alegra mucho de verme.
- Charito.** Pos vamos señorita.
- Botillos.** No te tardes.
- M. Jesús.** En seguida vuelvo (entran en la casa; sale Rebolera detrás de Charito contoneándose y al interponerse Podaera tuerce dando un lance.)
- Podaera.** ¡Olé! lo chancletoso.
- Rebolera.** Gracias (con ademán torero.)
- Podaera.** (entrando.) Zeñó Rafaé, er ganao está ahí bajo y me ha dicho er conoseó que usté dira si, lo mete en el encerraero.
- S. Rafaé.** Pos dile que arrope bien á los becerros y con cuidao se venga pa cá, y tú vienes avisarnos pa cuando llegue.
- Podaera.** Al vuelo (Váse.)
- Botillos.** Y no te tardes que va pasando er día.
- Barrena.** En poco tiempo se los despacha, er un ganao bueno y ensegúa se le prueba.
- S. Rafaé.** Los toros bravos es lo que tienen, como son valientes son nobles y arrojaos y acuden enseguida á la vara; no pasa lo mismo con los mansos, cuanto ma cobardes mas marrajos; se huyen, no se les ven las intenciones y si uno se confía se arrancan y hacen sangre.
- Barrena.** Bien hablo.
- S. Rafaé.** Y lo mismo pasa con las personas; la gente de valor es noble y se vá con ello á todas partes descuidado; en cambio los cobardes son ruines y no dán más que disgustos.
- Botillos.** ¿Pero acabaremos pronto? (Preocupado.)
- Rebolera.** No se echará la noche encima.
- S. Rafaé.** Zi no sea que nos encontremos con el «Humitos» (rtendo.) ¿Verdá Juan Francisco?
- Marqués.** ¿Otra vez?
- S. Rafaé.** Eso dicen.
- Botillos.** Zi usté se reirá, pero se mormura que se anda haciendo cá destrozo por ahí, que la verdá no tiene ninguna gracia.
- Marqués.** Se fantasea mucho no hay que hacer caso.
- Rebolera.** Los hay mu rumurosos.
- Podaera.** ¡Ya están ahí! (Entrando de pronto)
- Todos.** (Asombraos.) ¿Eh?
- Podaera.** Los toros que están llegando ya.
- Botillos.** Pos nos ha dao menudo susto; te ví á dar así (amenazándole.)
- S. Rafaé.** En marcha señores (disponiéndose á salir.)
- Todos.** ¡Andando! (Medio mutis.)

ESCENA TERCERA

Dichos y JOSÉ LUIS

- J. Luis.** (Entrando.) Salud señores.
S. Rafaé. Adío amigo; va creí que no venía usté, aquí le presento á Rebolera el torero del porvenir á Barrena un picaor de brazo; al amigo Juan Francíasco...
A los demás ya los conoce usté.
- J. Luis.** Tanto gusto, ¿que tal Marqués? (saluda á todos)
Botillos. Er gusto es er mío (contrariado.)
Barrena. Mucha grasia por haberlo conosio.
J. Luis. En fin. Señores ustedes se iban ya; no se detengan que ahora mismo voy; espero un ratito á refrescarme que he venido á caballo y hace mucha calor.
- S. Rafaé.** Ea pos vamos (salen todos.)
Botillos. Podía averse quedao en Sevilla er pajolero niño este (váse.)

ESCENA CUARTA

JOSÉ LUIS Y PODADERA

- J. Luis.** Pues señor; creí que me daba algo de tanto galopar con el calor que hace; con que después me haya engañao Podaera... Buenos me las paga; y después de todo la niña lo vale ¡no la hay en toa Sevilla ni mas bonita ni mas graciosa...
- Podaera.** (Entrando.) ¡Mi Capitán! (ademán de saludo.)
J. Luis. ¡Ola bandido.!
- Podaera.** No miente usté al bandido, que me lo voy á creer yo también. ¿No ha visto usté á la zeñorita?
- J. Luis.** No; acabo de llegar.
Podaera. Pos ha venio y el zeñorito Botillo también; me pensé que no se atrevería por lo del «Humitos», pero á la cuenta aunque se tragó la bola no le ha hecho mucho efecto; no se le importe á usté, pues yo me la maquinaré á mi modo, y esta noche no saldrá de su casa y usté podrá hablar á la zeñorita, tó lo que se le antoje.
- J. Luis.** Eso es lo principal, que yo pueda hablar con ella sin moscones delante.
- Podaera.** Ella no lo puede queré; desde que el la habla que vá pa dos meses, no la ha dicho mas cosas bonitas que si labra mucho, que si tiene tanto cerdo, que pa mi vér no es ningún piropo.
- J. Luis.** Sí; pero al señor Rafael. no le parecera mal que siendo tan rico...
- Podaera.** Pues po eso lo aguanta la zeñorita. Pero piense us'é

que si ella le dice al padre, «se acabó er corcho y que se valla er niño ese á pastar á sus dehesas que yo no me peino pa er» pues el padre lo consiente y ni le vuelve á mirar á la cara.

J. Luis. En fin voy con todos, no me echen de menos, hasta luego Podaera, (váse.)

Podaera. Hasta luego zeñorito.
Aquí me queo hasta un rato.

ESCENA QUINTA

PODADERA Y CHARITO

Charito. Pero que haces tú ahí (saliendo)

Podaera. Ninguna de las cozas feas que has estao tú haciendo toa la tarde con la gente que ha venío (con tono de reconveñiòn.)

Charito. Pero hombre no te enfaes; como una no tiene mal ver, pos me dicen cosas y a'go tengo que contestar...

Podaera. Es que en cuanto que llega ar cortijo un zeñorito ó un maleta de esos, pierdes er sentio... jeso es!

Charito. Tonto, si sabes que pa tí guardo yo too lo mío, (con mimo.)

Podaera. Pos además, debes esconderlo bien que hay mucho goloso.

Charito. No te enfades.

Podaera. No me enfado pero que sea la última vez que te vea yo dando conversaciòn á nadie. Me fastidia toos los años la tienta por lo mismo.

Charito. Huy, pos á mi nó. Si vieras como me gusta, ver salir los toros tan encampanaos y arremeter así (empujándole) al tentaor... A mi me gustaría saber tentar.

Podaera. Quieres que te enseñe (intentando cojerla.)

Charito. ¡Qué gracioso! Digo yo con una garrocha y una jaca,

Podaera. Ezo lo hago yo pero mu bien; si er señó Rafaé me dejara verías tú cosa güena; el Barrera á mi lao una pua.

Charito. ¿Oyé, por qué no me enseñas?

Podaera. ¡Es mu fácil, verás!

Música

Podaera. Para tentar hase farta
una jaca mu ligera
una garrocha mu larga
mucho brazo, aguantaera. (Anda pesadamente como los picadores dandole Charito el pié como para montar.)

Cuando te sueltan un bicho
de poder y de «trapío»
que te «s'arranca de largo»
y acomete con gran brío
le colocas un puyazo
en lo alto del morrillo
y aguantas mientras empuje
que ese es un toro escogio.

Entra toro (hace que la pone una pnya.)
¡Ay! chiquilla, chiquilla, chiquilla
entra bien que te voy á tentar
que ajuzgar por tu pinta y tu clase
de seguro te tien que aprobar.

Charito. Dáme los trastos y verás como lo hago yo, etc. (Repite Charito la mímica anterior)

Cuando te sueltan un manso
no te acude aun que le cites
tardea, hum'illa, no entra
aunque tú te despepites.
Y si le echas el caballo
pa mejor obligarlo
te se juye, no quié varas
ese ties que desecharlo.

Podaera. ¡Ay chiquilla, chiquilla, chiquilla!
entra bien que te voy á tentar
que á juzgar por tu pinta y tu classe
de seguro te tien que aprobar.
¡Ay chiquilla, chiquilla, chiquilla!
vén acá que te llamo; no juyas
que en lo alto del mismo morrillo
quiero ver si te pongo una puya.

Charito. Hay chiquillo, chiquillo, chiquillo
entra bien que te voy á tentar
que á juzgar por tú pinta y tu clase
de seguro te tien que aprobar.
Toma varas que vales pa ello
no te jnyas arranca chiquillo
quiero ver si te pongo dos puyas
pa que luzcas mejor el morrillo.

ESCENA SEXTA

Dichos y MARÍA JESÚS; luego JOSÉ LUIS

M. Jesús. Mujer ya te podía estar esperando. ¿Qué haces aquí?

Charito. Nada.

M. Jesús. Pelando la pava, tan á gusto.

- Podaera.** Diga usted zeñorita que la estaba enseñando á tentar...
- M. Jesús.** Pues no le hace ninguna falta. Anda vamos que estarán echandonos de menos (á Podaera) Tú llévate unas sillas pa el encerraero.
- Podaera.** Al vuelo (coje las sillas y se vá.)
- José Luis.** A Dios tú que por poco me derribas (entrando.)
- Podaera.** Usted dispense mi zeñorito.
- José Luis.** Buenas tardes María Jesús.
- M. Jesús.** ¡José Lu's!... ¡Qué sorpresa!
- José Luis.** ¿No me esperaba usted?
- M. Jesús.** Como no le he visto con todos creí que no vendría ya.
- José Luis.** Pues aquí estoy. (Pausa.) ¿La contraria?
- M. Jesús.** ¡Contrármeme! Ya sabe lo mucho que me alegro de verlo.
- José Luis.** Creyéndolo así, y visto que no estaba usted en el encerraero, he salido á ver si la encontraba y tenía el gusto de verla sola, por que luego, no es lo mismo, estará usted con su novio... y á mí no me gusta estorbar...
- M. Jesús.** Usted no estorba nunca...
- José Luis.** ¿De verás? (Pausa.) ¿Se acuerda usted de todas las cosas que charlabamos en Sevilla?
- M. Jesús.** No me lo recuerde usted... lo que creía que sería esperanza fueron solo ilusiones en las que no confío... y si pienso en ellas el recuerdo me pone triste... ¡Cómo cambia todo José Luis...!
- José Luis.** ¡Ya lo creo! Quién diría que mi amiguita, la simpática y encantadora María Jesús, llena de ilusiones, que vivía tan enamorada del gran mundo... iba á consagrar su vida casándose con un ganadero, dedicada, á la cría del cerdo y de la bellota.
- M. Jesús.** ¡Qué voy á hacer! Es el gusto de mi padre: él es bueno y rico por eso le quiere mi padre... en fin no hablemos mas de ello!... ¿se queda usted esta noche con todos en el cortijo. Mi padre ha organizado una fiesta...
- José Luis.** Nó; yó no puedo verla sin protestar al lado de ese hombre; me iré en cuanto termine la tiente... y no volveré mas por aquí...
- M. Jesús.** No se vaya usted José Luis... (suplicante.)
- José Luis.** Para quedarme tendría que ser por usted únicamente y usted no puede aceptar esa condición ¿verdad?
- Podaera.** Er señó Rafaé que van encerrá ya ar ganao.
- M. Jesús.** Vamos (á José Luis.) ¿Hasta luego?
- José Luis.** Hasta luego (váse María Jesús con Charito y Podaera.) Tiene novio y no le quiere, el triunfo es mas fácil. Bien la convencería si pudiera hablarla; cuan-

do el ambiente sea mas tranquilo y mas propio para esta clase de intrigas. (Váse) la hablaré, y yo la convenceré; decididamente me quedo; de aquí no me voy sin lograr su cariño. (Oyese la música en la orquesta describiendo el encierro; los silbidos y voces de los vaqueros combinados con los cencerros y campanillas de los cabestros de estribo, cola y tropa.) ¡Empieza la fiesta! ¡Animo José Luis! Que no digan que retrocedes ante el peligro (váse.)

TELÓN



CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero; la última hora de la tarde.

Antes de levantarse el telón se escucha, dentro de la casa una fiesta andaluza, cantos y bailes, alegres y coreados, pero en los que debe percibirse, la nota sentimental propia del ambiente andaluz, en que se desarrolle la obra; así debe continuarse durante el cuadro).

ESCENA PRIMERA

Música (guitarras)

M. Jesús. Yo á mi gitano le quiero
con grande ilusión
y por su querer toa mi vía
llevo penando
sin darme él su corazón.

Una voz. (Dentro) ¡bravo!

Otra. (dentro) ¡vaya estilo! (sigue la juerga entre palmas y bravos, pero decayendo á medida que empieza el diálogo.)

Charito. (saliendo). Jesús y como se están poniendo los señoritos de divertirse, que si cante, que si baile: Las coplas que tie cantar la señorita María Jesús... ezo ez finura y gracia y no digo ná la intención que tienen; era de vé ar zeñorito José Luis, que se la comía con los ojos, y con er aqué de no habé venío er Botillos, se han pazao too er rato, diciendose cozas, que debían tené mucho buzilis... ¿ande se habrá metio Podaera?; temblando estoy de que haya metio otro lío y que lo planten en la calle, por que ya otra, no se la perdonan...

Podaera. ¡Charito! ¿Ha venio er Botillos? (saliendo).

Charito. No ha venío y está señó Rafaé que chisporrotea.

Podaera. Pos dile, que no le espere, que esta noche no viene.

Charito. ¡Ay! maresita der Carmen ¿qué has hecho?

Podaera. No te asustss melindrosa, que no vá á pasá ná; yo me empené en que esta noche pudieran hablarse er zeñorito José Luis y la zeñorita, y estorbaba Botillos y yo me dije ¡anda Podaera y espantalo! Como tú sabes, el canguelo que ttene con lo del bandío pos me puse en la encrucijá de la umbría escondio á esperar lo pazá; y no tardó; ar poco oí ruio de que venían mas de cuatro hombres montaos y era el escortao por cuatro gañanes, y antes de que se acercaran pos disparé un tiro, con esta

y no quieras saber; vorvieron grupas y todavía están corriendo er Botillos y los gañanes que tienen mas mïeo que él. ¡Ja, ja, ja!

Charito. ¡Ay! lo que has hecho; cuando se enteren, vas salir tú tan corriendo que los vas á alcanzar...

Podaera. Ea pos me iré si me echan, que no me fartará donde ganarlo, y que sé yó que si er zeñorito José Luis se entera, con dirme otra vez con él, estaré mejor cuidao que aquí entre tanta bestia.

Charito. ¡Gracias!

ESCENA SEGUNDA

Dichos y María Jesús

M. Jesús. (saliendo). No puedo más; no sé que me pasa esta noche que no estoy tranquila; me estaré aquí un ratillo que me dé er frsscó de la noche. Francisco sin venir; yo no quería que viniera y ahora estoy arrepentia... ¿Qué haceis ahí?

Charito. Ná, zeñorita.

M. Jesús. Tu Podaera; ¿vienes del pueblo? Has visto ar zeñorito Francisco.

Podaera. Pa el pueblo le he visto de ir con unos cuantos y mu deprisa... A la cuenta se creyeron que yo era el Humitos y no paran de correr...

M. Jesús. ¿Y por qué había de creerlo?

Podaera. Por que cuando me los encontré, se me disparó la escopeta y fue cuando apretaron á correr.

M. Jesús. Eso á quien te crea. Ya será otra barbaridá tuya...

Podaera. ¡Yo zeñorita...!

M. Jesús. Tú sí, que te has dado ahora por meterte en todo lo que menos te importa, pero de esta no pasa. Se lo diré á mi padre para que busques trabajo por otro lado.

Charito. Zezorita... misté que el...

M. Jesús. Y tú que le debias quitar de la cabeza esas locuras.

Podaera. Está bien zeñorita (váse hacia el corralón)

Charito. Zí yo le riño...

M. Jesús. Anda, anda á la casa... (váse Charito).

M. Jesús. Quiero estar sola... José Luis no hacia mas que hablarme... ¡qué cosas me decia! Me hablaba de una vida tan distinta á esta del Cortijo y el pueblo... envidia á esas muchachas que disfrutaban siempre de ese mundo alegre... sin esta monotonía que espanta... y no sé que siento cuando le escucho... una cosa muy rara que nunca he sentido... sus palabras se meten en mi alma y como suenan en ella...

ESCENA TERCERA

Dicha y JOSÉ LUIS

Música

- M. Jesús.** Pepe Luis. (Sorprendida.)
José Luis. Niña adorada
te sorprende mi llegada ¿dónde?
¿por qué tiembles así?
- M. Jesús.** Temo todos los instantes
en los peligros constantes
que me separan de tí.
- José Luis.** No temas prenda querida
y tén en mí confianza
¿no me prometiste fé?
dámela también esperanza.
- M. Jesús.** Pepe Luis de mi vida
no puede ser, no puede, ser
que como yo te quiera
rueda quererte otra mujer.
- M. Jesús.** El corazón mío
lejos de tí, triste con pena respira
y late dichoso
cuando muy cerquita del tuyo se mira.
- José Luis.** La vida yo concibo
contigo sonriente
y tienes que ser mía
y mía solamente
puesto que así me quieres
sigamos el camino
tranquilos confiados
lo guarda mi cariño.
Deja que mire tus ojos
y me vea como soy
mi vida, mi pensamiento
todo todo, te lo doy.
- M. Jesús.** ¿De veras me quieres?
- José Luis.** Para siempre sí
mi nena querida.
- M. Jesús.** Tuya Pepe Luis.
La dicha yo concibo
contigo sonriente
y solo seré tuya
y tuya solamente
puesto que así me quieres
sigamos el camino
tranquilos confiados
lo guarda mi cariño.

- Los dos.** En tí cifraré mi dicha
me lograstes cautivar
mis brazos serán cadenas
amor las hizo forjar
juntitos pa siempre
es la dicha que pude soñar.
- M. Jesús.** ¿Me querrás siempre?
- José Luis.** Siempre reina mía; yo convenceré á tu padre y consentirá nuestro cariño.
- M. Jesús.** ¿Y Juan Francisco?
- José Luis.** Para cuando se reponga del susto, ya se lo habrán contado; no te preocupes por él; tenía celos de mí y no se atrevió á venir para defenderte de mis deseos... Ha sido cobarde... y lo será siempre.
- M. Jesús.** ¿No me abandonarás nunca?
- José Luis.** Por nada; siempre lucharé por tí y ¡ay del que pretenda robarme tu cariño! Mi vida fué siempre de luchas y azares y siempre vencí por que es tan firme mi voluntad que su firmeza me lleva al triunfo; ahora, con mas seguridad venceré siempre porque para no decaer, me alienta tu cariño...
- M. Jesús.** Nunca te faltaré, y por Dios te pido, que cuando te vayas á Sevilla, no me olvides y piensa que tu cariño me ha vuelto loca.

ESCENA CUARTA

Dichos y señó RAFAÉ

- S. Rafaé.** Niña, ¿qué haces aquí?... ¿Y este amigo?
- M. Jesús.** Yo...
- José Luis.** Deja que yo se lo explique todo; señó Rafaé, va usté á oír unas verdades que ya no tienen remedio. Su hija de usté desde que la conocí en la última feria de Sevilla, me gustó todo lo que tiene que gustar á un hombre de bien que sepa apreciar un tesoro; he hecho todo lo posible por verla muchas veces y por eso me ha visto usted también por acá con tanta frecuencia; hoy hemos hablado mucho los dos y hemos convenido en decirle á V. que nos queremos... y eso estodo lo que ha pasado.
- S. Rafaé.** ¡Casi ná!
- M. Jesús.** Tú nos dejas ¿verdad?... es lo único que te he pedido en mi vida...
- S. Rafaé.** Yo también le ruego...
- S. Rafaé.** El'a verá; yo soy gustoso, si ella quiere; buscaba pa tí un hombre de dinero y no le has querío á tu

- gusto ha de ser; este amigo es un caballero y puede hacerte feliz...
- M. Jesús.** ¡Que bueno eres papá!
- José Luis.** Le aseguro, que solo viviré para ella y le prometo que por mí la boda, no se hará esperar.
- M. Jesús.** Eso: y nos iremos á Sevilla á vivir como la gente (observando al padre se queda pensativo.) ¿Qué te pasa?
- S. Rafaé.** Yo no sé decires finos, que digan lo que siento... Eras tu mu chiquilla, vivía tu madre, y siempre que me vestía de luces lloraba la pobre y me decía: No es por tí Rafaé es ¡por nuestra niña!... ¡si te pasa algo!... Ahora que ella farta y te quiero á tí lo que quería á tu madre y lo que tu madre te quería, me dices que quieres casarte pronto... ponerte er trajecito blanco con tanta ilusión como yo vestía de luces y de pensarlo, me pasa á mí como á tu madre, que sin querer, me se sardan las lágrimas...
- José Luis.** Piense usted que no ha de separarse de ella...
- M. Jesús.** No lo consentiríamos nunca...
- S. Rafaé.** Callarse, que viene la gente. (Efectivamente entran por la puerta del corralón Catalinorro y coro general.)

ESCENA QUINTA

Dichos CATALINORRO Y CORO GENERAL

- Catalinorro.** Señor amo, aquí los gañanes y las mozas que quieren armar una mijita de juerga.
- Podaera.** Como han venido señores ar cortijo...
- M. Jesús.** Si papí que canten y bailen; anda avisa tú (á Podaera) á lo convidados.
- Podaera.** Ya estoy aquí (vá: e y vuelve enseguida.)
- Catalinorro.** Pues irse preparando tos.
- Podaera.** (Saliendo á José Luis) No me diga usté ná que no jase farta (salen de la casa los invitaos.)
- José Luis.** ¡Cuando te coja ese Botillos!
- Podaera.** Puede que juya er; despues de tó le está bien empleao; tenía celos de usté que era el único que le podía quitar la novia, su enemigo, místelo por mieo ha desertao; poco castigo lleva entoavía; en la mili, le hubieran fusilao por desertar al frente del enemigo.
- S. Rafaé.** Anda Charito, canta tú algo.
- Charito.** Corriendito, pero digo yo que la z ñorita María Jesús también lo puede hacer un poquito mejor que yó.
- M. Jesús.** ¿Yó?
- José Luis.** Me parece muy b'en.
- Podaera.** ¡Qué zi zabe! ¡Qué cuando cantan se paran embo-baos 'os ruseñores! ¡Olé!

M. Jesús. Pues no me hago de rogar, allá vá.

Música (1)

M. Jesús. (Tocando una guitaara con el pié apoyado en una silla.)

El moreno que a mí me camela
dice sus penas, canta que canta,
y rasgueando sus cuerdas de oro
llora cantando con su guitarra.

La guitarra que tiene mi niño
relicario es de su pesar
allí guarda su recuerdos
que es la tristeza de su cantar.

Suena guitarra, guitarra mía
aunque tus notas, aunque tus notas
me den dolor...
que las penitas de mi moreno
son las penitas que a mí me llegan.
al corazón.

M. Jesús. Suena guitarra.

Coro. Suena guitarra.

M. Jesús. Guitarra mía.

Coro. Guitarra suena.

M. Jesús. Aunque tus notas
aunque tus notas
me den dolor.

Que las penitas

Coro. Que las penitas.

M. Jesús. De mi moreno.

Coro. De su moreno.

M. Jesús. Son las penitas
que a mí llegan
al corazón.

Toca ya gitano mío
toca ya con ilusión
que tus notas tan serranas
me llegan al corazón.

Mi tocaor
no me hagas sufrir
sin tu pasión
no puedo vivir.

Todos. Toca ya gitano mío
toca ya con ilusión
que tus notas tan serranas
me llegan al corazón.

Hablado. (Se interrumpe el final de la canción con aplausos y vítores.)

José Luis. ¡Bravo!. (Recitado sobre la orquesta todo el hablado que sigue:)

Podaera. Lo bien cantao, y lo bien sentio, y lo bien arcionao.

(1) Se recomienda a la dirección escénica, especial atención en la presentación de este número.

Catalinorro. Ha estao güena.

S. Rafaé. No sabía yo que cantaba así.

Podaera. Es que hoy está mu ancha.

Charito. Y que lo diga; de mí no se puede decir lo mismo.

Podaera. Mujer son fineza; ahora bailas tú, y verás, que te voy á dec'r hasta picardías.

Catalinorro. Ea vamos yá anda Charito y dá unas vueltecillas de baile.

S. Rafaé. Baila unas sevillanas cortijeras que tú las sabes.

Charito. No son mu fina, pero vamos allá.

M. Jesús. Yo te las cantaré.

Charito. Bueno; cuidiao con los dichos.

(Baila Charito: jalean todos con palmas y vítores á la que baila, las mujeres acompañan con castañuelas; los gañones golpean á compás los sombreros, con los dedos: mucha animación y alegría durante topo el número.)

Sevillanas cortijeras

M. Jesús. El qué me mira
si es que acaso me quiere
¡ay! ¡ay! ¡eh!
si es que acaso que me quiere

Todos. ¡olé!
que me lo diga.

Podaera. (¡Olé mi novia!)

M. Jesús. Que yo no quiero
que el hombre que me quiera
¡ay! ¡ay! ¡eh!
que el hombre que me quiera

Todos. ¡olé!
guarde el secreto.

Rebolera. (La filigrana der cante).

Para saberlo
y poder yo decirle
¡ay! ¡ay! ¡eh!
y poder yo decirle
¡olé!
tambien te quiero.

Catalinorro. (Ha estao mu güeno).

Hablado. Todos. (Muy bien aplauden.)

Marqués. Señó Rafaé mi enhorabuena po el buen resurtao de la tienta, ha sido una buena escogia por tos conceptos (mirando al grupo de M. J. y J. L.)

S. Rafaé. Gracias señores; si que estoy muy contento, ro me disgusta la elección.

D. Miguelito. Como siempre se ha escogido lo bueno.....

Barrena. Y se ha desechado lo malo; al que huye y es cobarde...

Podaera. Se le asusta y no para de correr.

S. Rafaé. Sí señores, en la vida como en los toros, hay que escoger bien; el que quiere á una mujer de vera y con güenas intencions, es como el toro, noble se arranca por derecho, desprecia el peligro y pierde la vida ante que ceder; en cambio el que no la quiere ó la quiere ma'amente por su conveniencia es, como el toro marrajo; teme al castigo y se huye, que ocurre, en la via lo que «En el Tentae-ro». (Música en la orquesta.)

TELÓN.

Fin de la zarzuela.

Melilla 16 de Agosto de 1918.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Corte o Corfijo, boceto de comedia en un acto.

¡Me caso en Sevilla!, entremés en un acto.



EN EL MUNDO AEREO

DE LA AVIACION

DE LA AVIACION

DE LA AVIACION

Precio: 1,75 pesetas